

el terreno, y se ponga de acuerdo para fijar las horas de trabajo diario.

5º El Comisionado llevará la dirección en todo lo concerniente a este servicio, sin que en manera alguna pueda atribuírsele dependencia del Cuerpo Municipal, no obstante lo cual, observará la mayor circunspección y concordia con los delegados de aquel, para que no ocurra el menor motivo de queja.

6º No suspenderá los trabajos diarios, aunque los delegados del Ayuntamiento dejaren de asistir a ellos, para lo cual cuidará de pasarles papeletas de aviso con la debida anticipación por conducto del Alcalde, de quien exigirá el resguardo debido.

7º Al entrar en el domicilio de los contribuyentes pedirá en todas ocasiones la vena de estos, que por ningún título podrán negarle, y en el inesperado caso de que esto sucediere, acudirá á la Autoridad local para que le preste el auxilio necesario.

8º Además del perito agrónomo podrá elegir el Comisionado entre los vecinos de los respectivos barrios, aquellos que merezcan más confianza, para que le auxilien con sus conocimientos, á cuyo efecto pedirá al Ayuntamiento que le indique diez vecinos de los de más conocimientos prácticos y probidad, y si fuere dable, que sepan leer y escribir, entre los que designará los más apropiados, sin que le sea obligatorio al Comisionado elegir precisamente los peritos indicados por la Municipalidad.

9º El Comisionado pedirá al Ayuntamiento una nota autorizada de los precios de los frutos que se recolectan en la jurisdicción, por término medio, en los diez últimos años.

10. Con presencia del reparto del año anterior al en que se practique la investigación, procederá el Comisionado y sus peritos, con asistencia de los delegados del Ayuntamiento, á apreciar y determinar la renta imponible de cada contribuyente, practicándose la valoración de los productos con arreglo al promedio de los precios de un trienio, de conformidad con los datos que al efecto adquiriera la Administración.

En la riqueza urbana se tomará por base la renta ó alquiler que produzcan las fincas, y en las no alquiladas ó habitadas por sus dueños el que sea susceptible de rendir á juicio de los peritos.

En la pecuaria se tomará por base el número de cabezas de ganado que posea cada vecino, teniendo á la vista el padrón de ganado, y apreciándose sus productos ó rendimientos con arreglo á los informes de peritos y según que el ganado esté á la ceba, cria ó reproducción, teniendo en cuenta que el destinado á la labranza ó uso de la agricultura, está exento del impuesto y beberá figurar por separado para la debida constancia.

Al apreciar y determinar la renta imponible de cada contribuyente, se tendrán muy presentes las prescripciones de este Reglamento en sus artículos 2º, 3º, 4º y 22.

11. Para juzgar de la exactitud ó inexactitud con que se han hecho las apreciaciones periciales, servirán de regla al Comisionado las relaciones de riqueza de los contribuyentes, los datos sobre el valor en renta y venta de la propiedad, la comparación de los terrenos que se aprecien, con otros de la misma especie y calidad, los datos de la exportación de las Aduanas por donde se den salida á los frutos de la localidad en que se practique la investigación, y por último, si la calificación del terreno en 1º, 2º y 3ª calidad está bien entendida y se halla en armonía con la índole particular del territorio.

12. Del producto íntegro de toda la riqueza se deducirá el tanto por ciento que prescribe el artículo 2º de este Reglamento.

13. A medida que se verifique la apreciación de la riqueza de cada contribuyente se estampará su resultado en la declaración que oportunamente presentará para la formación del reparto, y se autorizará la diligencia en que dicho resultado conste por el Comisionado, delegados del Ayuntamiento y peritos, así como por el mismo interesado si estuviere conforme, exponiendo en otro caso las razones que tuviere en contrario.

14. Terminado este trabajo se formará un resumen por barrios y por cada una de las tres riquezas, con la debida separación, que suscribirán también todos los anteriormente indicados con excepción de los contribuyentes; teniendo en cuenta que en lo referente á la urbana y pecuaria, se hará constar en la primera su valor en venta y renta, y en la segunda, las cabezas que tengan de un mes á un año y las que tengan de un año en adelante.

15. Seguidamente formalizará el Comisionado el padrón general de la jurisdicción por riquezas y orden alfabético, expresando el capital y producto líquido de cada contribuyente.

16. De dicho padrón sacará una copia que remitirá al Ayuntamiento, exigiendo el correspondiente recibo y dejando en su poder el original.

17. A este documento dará publicidad el Municipio en igual forma y por el mismo término que el prevenido para los repartos en el artículo 28 de este Reglamento, á fin de que los contribuyentes que se consideren agraviados con las alteraciones hechas en sus declaraciones ó con los productos fijados oportunamente por la Junta evaluadora, acudan al Municipio con las reclamaciones que estimen convenientes. Pasado el indicado término no se admitirá recurso alguno.

18. Estas reclamaciones ó quejas serán resueltas por el Ayuntamiento, á cuya sesión asistirán los delegados de aquel, la Junta pericial, el Comisionado y los peritos que con éste concurren á los trabajos de investigación, con el objeto de que unos y otros expongan los fundamentos que tuvieron para el señalamiento hecho á cada uno de los reclamantes; y el resultado de la votación, que será nominal, se estampará en el acta que diariamente habrá de extenderse sobre el asunto.

Las sesiones tendrán lugar sea cualquiera el número que á ellas concurran, y las resoluciones que recaigan no surtirán efecto en el padrón formado hasta que no la dicte en definitiva la Intendencia.

19. El Comisionado cerrará estos importantes trabajos redactando una memoria que resuma, con los pormenores consiguientes y con la debida claridad, todo lo actuado, exponiendo los fundamentos que han servido de base á sus apreciaciones. Remitirá á la Administración dicha memoria juntamente con el padrón, el Diario de operaciones, las declaraciones presentadas por los contribuyentes, las reclamaciones de estos, las copias certificadas de los acuerdos tomados sobre las mismas, y todos los demás documentos y antecedentes relativos al asunto; no olvidándose de hacer constar en la memoria su opinión razonada respecto de las quejas y de las resoluciones recaídas, así como de acompañar también la cuenta circunstanciada de los gastos ocasionados.

Art. 57. Si se declarase por la Intendencia que de la comprobación hecha aparece plenamente justificado que el producto líquido total del pueblo querellante, sale en efecto gravado con un tanto por ciento mayor del legalmente establecido, se practicará la correspondiente indemnización del exceso que resulte, practicándose en consecuencia las devoluciones y rectificaciones conducentes, siendo en este caso de cuenta del Tesoro los gastos ocasionados por la Comisión. Por el contrario, si de la expresada investigación resultare, ora ocultación, ora mal hechas las evaluaciones de productos, ó bajas indebidas de estos, con objeto de disminuir la renta imponible del pueblo y su término municipal, se llevarán á cabo desde luego las alteraciones que sean consiguientes, y el Ayuntamiento y Junta repartidora sufrirán mancomunadamente una multa de irremisible exacción, y cuyo importe graduará la Intendencia, según que las ocultaciones ó inexactitudes sean de bastante importancia para creer que se haya procedido de malicia, reintegrando también al Tesoro de las cantidades anticipadas para atender á los gastos originados en la comprobación.

En uno y otro caso se dará cuenta del resultado al Gobierno de S. M. (Q. D. G.), á los fines oportunos.

CAPÍTULO VI.

De la cobranza de esta contribución.

Art. 55. Mientras otra cosa no se disponga por el Gobierno Supremo, estará á cargo de los Ayuntamientos, que hoy la verifican, la cobranza de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, lo mismo que el de las demás contribuciones directas, establecidas ó que se establecieron, bajo la responsabilidad mancomunada de los mismos, teniendo la facultad de nombrar agentes subalternos que practiquen este servicio bajo su exclusiva responsabilidad y sin que la Administración les reconozca personalidad alguna; entendiéndose la obligación que á los Ayuntamientos se impone por este artículo, como una de las comprendidas en el último párrafo del 7º de la Ley municipal vigente.

Art. 59. La recaudación se llevará á cabo por cuatrimestres anticipados, y en los mismos términos y con las mismas formalidades prevenidas para el de la contribución industrial y de comercio, y percibirán dichas Corporaciones el cuatro por ciento de la cantidad que se recaude para el Tesoro, en remuneración de este servicio.

Art. 60. Al efecto se les remitirán oportunamente un ejemplar del reparto aprobado y los libros de recibos talonarios que fueren necesarios, para que llena la matriz y recibes de los tres cuatrimestres se remitan á la Administración ó Colecturía del Distrito á que corresponda el pueblo, juntamente con el reparto para el debido cotejo, y á fin de que dichas Dependencias estampen en la primera y última hoja de cada libro certificación que acredite la conformidad entre uno y otro documento, ó los errores y enmiendas que se adviertan, siendo estas las únicas que se tendrán por legales.

Las Administraciones y Colecturías practicarán este importante servicio con el mayor celo y escrupulosidad, y hecho así, devolverán el reparto y libros sin pérdida de momento al Alcalde del pueblo de su referencia á los efectos de la cobranza.

En la certificación de que habla este artículo, se expresará el número de hojas útiles que lleva cada talonario, que irá marcado con el sello de la Administración, haciéndose constar al propio tiempo los talones que resulten sobrantes y de que no se haya hecho uso, los cuales no podrán ser cortados.

Art. 61. Serán nulos y de ningún valor los recibos que se expidan á los contribuyentes sin ser de los talonarios, ya en concepto de provisionales ó en otra forma, y los infractores serán penados con una multa de 40 á 200 pesos según los casos, y sin perjuicio de la responsabilidad criminal que proceda, si estos cobros fueren considerados como exacciones indebidas.

Art. 62. Las matrices de los libros de recibos talonarios se remitirán oportunamente á la Administración Central para su archivo.

Art. 63. Los apremios contra primeros y segundos contribuyentes se seguirán en la vía y forma que determina la Instrucción de 23 de Enero de 1875, aprobada por Real Decreto de 24 de Diciembre del mismo año.

Art. 64. Los Ayuntamientos serán responsables del pago de la contribución que por su morosidad no hubiere sido cobrada en tiempo oportuno.

Art. 65. El apremio contra los Ayuntamientos tendrá lugar:

1º Cuando por su culpa no se haya ejecutado en tiempo oportuno el reparto, y por consiguiente no haya podido darse principio á la cobranza en los plazos señalados, ó sea por cuatrimestres anticipados.

2º Cuando sus acuerdos hayan entorpecido directa ó indirectamente la cobranza.

3º Cuando se hayan diferido los trabajos de evaluación y demás que sean preliminares al reparto, más allá del tiempo

prefijado, siendo mancomunada su responsabilidad con los peritos repartidores, cuando sean estos causantes del entorpecimiento.

4º Cuando en los estados de recaudación que mensualmente deben remitirse á la Administración Central, se hayan omitido cantidades cobradas ú otras formalidades.

5º Y por último, en los casos de desfalcos ó malversaciones de fondos.

Art. 66. El apremio será exclusivamente dirigido contra el Alcalde:

1º Cuando resulte que no convocó en tiempo oportuno al Ayuntamiento para que se ocupase de las operaciones que le están encomendadas.

2º Cuando no dé cumplimiento inmediato á las órdenes que le sean comunicadas.

3º Y cuando haya negado ó dilatado las providencias ó auxilios pedidos para la recaudación, y los que sean necesarios al ejecutor de apremio para ejercer sus respectivas funciones.

Art. 67. Se considerarán obligados al pago de la cuota impuesta los que perciban los productos del año económico á que corresponda la contribución, con preferencia al actual poseedor de la finca ó ganados; pero estos responderán de la cuota y quedarán obligados á su pago en último caso, según se previene en el artículo 9º de la Instrucción de apremios antes citada.

CAPÍTULO VII.

De la administración del impuesto.

Art. 68. La gestión de este impuesto estará á cargo de la Intendencia general bajo la inmediata inspección del Gobernador General.

Art. 69. Los Alcaldes tendrán una dependencia inmediata de la Intendencia en todo lo que se refiera á este servicio, y por tanto, además de lo que en términos generales se dispone en este Reglamento, tienen el deber de cumplir las órdenes que les sean comunicadas y de suministrar los datos, noticias é informes que la Administración les pida.

Art. 70. Los contribuyentes que por efecto de huracanes, terremotos, inundaciones ú otra calamidad extraordinaria, hayan sufrido pérdidas en sus fincas, cosechas ó ganados, optarán al perdón de una parte de sus cuotas, que se graduará según la importancia de la pérdida. Estos perdones serán acordados por la Intendencia, previo el respectivo expediente, en que se oirá al Ayuntamiento asociado de igual número de mayores contribuyentes, y á la Administración ó Colecturía del Distrito, disponiéndose en su consecuencia la baja procedente.

Art. 71. Según se ha prevenido anteriormente quedan responsables las Juntas repartidoras mancomunadamente con los Ayuntamientos, del pago de las cuotas que resulten fallidas por las causas siguientes:

1º Por las impuestas á individuos que sin haber presentado declaraciones, no posean riqueza alguna y aparezcan insolventes al tiempo de la exacción.

2º Por la de aquellos que figuren por duplicado en una misma riqueza.

3º Y por último, por los que resulten incobrables á consecuencia de errores ó informalidades en el repartimiento.

Art. 72. Serán responsables los Alcaldes de las cuotas que resulten fallidas por haber sido impuestas á poseedores de ganado que lo hubieren exportado ó beneficiado sin presentar el recibo de la contribución al tiempo de obtener el permiso para una ú otra cosa, y aparezcan insolventes en el acto de la exacción.

Art. 73. Únicamente se considerarán de baja para el Tesoro las cuotas fallidas en la riqueza pecuaria, por muerte natural del ganado que dió lugar á la imposición; y en la urbana, por causas de incendio, lo cual se justificará debidamente.

Art. 74. En el mes de Octubre de cada año remitirá la Intendencia al Ministerio de Ultramar por el debido conducto, un estado general de los valores de esta contribución con las observaciones conducentes.

Art. 75. Los recargos sobre las contribuciones directas, para cuya exacción está autorizada la Diputación provincial de Puerto-Rico por el artículo 75 del Decreto-Ley de 24 de Mayo de 1870, se fijarán con aprobación del Gobierno General.

Art. 76. Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores relativas á la contribución territorial en esta Isla que se opongan al cumplimiento de las prescripciones de este Reglamento.

Puerto-Rico, 4 de Noviembre de 1880. — El Intendente, P. S., *Angel Lozano*. — Aprobado, *DESPUJOL*.

(Se concluirá en el número próximo, insertando los modelos á que se hace referencia.)

Publicada en la *Gaceta de Madrid* número 288 de 14 de Octubre último el Real Decreto de 30 de Setiembre anterior, que reorganiza las Oficinas de Hacienda de esa Isla, y dispuesto por el artículo 4º de dicho Real Decreto que á los dos meses de su publicación en la referida *Gaceta* quedaría reducida la habilitación de las Aduanas de Fajardo, Naguabo, Guayanilla y Guánica á la exportación y el cabotaje, cesando de estar facultadas para operaciones de importación; de órden del Ilmo. Sr. Intendente se anuncia por medio del PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento, que el plazo de dos meses á que se contrae aquella Soberana disposición termina el 14 de Diciembre próximo.

Puerto-Rico, 7 de Noviembre de 1880. — El Secretario interino, *José Antonio Daubon*. [4020] 4—2